Bachiller: Carlos Briceño.

E-mail: carloseduar2014@gmail.com

La complejidad de las clases a distancias, cuando se convierte en la nueva realidad del estudiante.

A razón de la pandemia provocada por el COVID-19 son muchos los cambios drásticos que la sociedad actual hemos tenido que enfrentar. Entre ellos y los más notorios como estudiantes, es sin duda alguna enfrentarse a nuevas modalidades de aprendizaje, donde se ha dado un giro de 180 grados en como interactuamos con nuestros profesores, compañero y con la misma Universidad, dejando atrás las instalaciones u espacios universitarios, por aulas y sitios virtuales en la red. Aunque no aparenta ser un desafío difícil para la sociedad digital que lleva años existiendo, hay aspectos que no se toman mucho en cuenta y son aquellos de carácter social, económico e incluso emocionales que enfrentamos los estudiantes, a tal punto que podría considerarse un desafío bastante complejo.

Para ponernos en contexto de la complejidad que existe, podemos comenzar por la punta de iceberg del problema, donde podríamos mencionar la división que existía entre el espacio u tiempo dentro y fuera de la universidad, convirtiéndose en la actualidad en un mismo espacio físico, generando una dificultad en asignar y separar un tiempo único para cada actividad ya sea académica, familiar, laboral y del tipo personales. Por tanto, ¿Se puede gestionar adecuadamente el tiempo, cuando existe tantos factores a tomar en cuenta?, ¿Cómo un estudiante adaptado a un sistema de aprendizaje presencial puede mantener un rendimiento académico excelente u regular ante estos nuevos desafíos?